

Michael Slaby, Alemania. [Un ensayo descriptivo de proyecto que se refiere al Principio 12 sobre las aspiraciones de la juventud](#)

## Ondas pequeñas de cambio: Las esperanzas de la Iniciativa Juvenil de la Carta de la Tierra



**Michael Slaby** es estudiante de posgrado en religión, derecho internacional y política de la Universidad de Heidelberg, Alemania. Realiza trabajo volun-

tario como Coordinador Internacional de la Iniciativa Juvenil de la Carta de la Tierra. Habiendo participado activamente en iniciativas dirigidas por jóvenes desde 1996, Michael tiene a su haber varios años de labor voluntaria centrada en el desarrollo sostenible, derechos humanos y ayuda a refugiados. Slaby ha dirigido varios grupos de Amnistía Internacional tanto a nivel local como regional. En sus estudios, se concentra en los ámbitos religioso, cultural, político y legal de la globalización y ha preparado su tesis de maestría sobre modelos para cerrar la brecha entre diferencias religiosas mediante un diálogo interreligioso.

**A** raíz del énfasis que hizo la Carta de la Tierra en que participara la juventud en todas las estrategias para crear comunidades sostenibles, en el 2000 se creó la Iniciativa Juvenil de la Carta de la Tierra (IJCT). Esta organización se encarga de divulgar los valores y la visión de la Carta de la Tierra entre los jóvenes. La IJCT también facilita la participación juvenil en los procesos nacionales y globales de la Carta de la Tierra. Con la colaboración inicial del personal de la Secretaría Internacional en Costa Rica, se estableció una red internacional que reunió a organizaciones no gubernamentales (ONG) juveniles y a jóve-

nes activistas de treinta países. Durante estos últimos dos años, la IJCT ha sido administrada exclusivamente por voluntarios y coordinada por un grupo básico de cinco jóvenes de distintas partes del mundo, que dedican su tiempo libre a servir como facilitadores internacionales.

Desde los albores mismos de la IJCT, se ha utilizado la Internet como el medio principal de comunicación, facilitando que se compartan ideas y experiencias. El aporte específico de la IJCT, por consiguiente, es darle un rostro humano al término abstracto de “interconexión”. Al usar los medios de correo electrónico e Internet, los jóvenes entran en contacto con activistas del mismo parecer en otras partes del mundo. Se entrelazan de esta manera el activismo local y la “mentalidad global”.

Las metas de la Iniciativa Juvenil son estimular a los jóvenes de todo el mundo a reavivar los valores de sostenibilidad, justicia y paz, tal como los plantea la Carta de la Tierra, y realizar cambios positivos usando la Carta de la Tierra en forma de directriz ética. La idea subyacente es que cuantos más jóvenes adopten modos de vida sostenibles y se comprometan con proyectos de desarrollo sostenible, mayor será su influencia en sus comunidades locales. Como la sociedad global entera no es más que una aglomeración de comunidades locales, al iniciar las acciones en el ámbito comunitario, ¡realmente podremos empezar a cambiar el mundo!

La IJCT procura crear ondas pequeñas de cambio que causen una especie de efecto de repercusión, como cuando alguien

lanza una piedra en un lago y cada onda va creando otra onda, avanzando así por todo el lago. Cuantas más piedras se lancen al agua, mayor será el número de ondas que se transformen en olas: olas de agua sanadora para lavar las heridas de nuestras fragmentadas sociedades y de nuestro torturado planeta. Las actividades juveniles comunitarias realizadas alrededor del mundo constituyen la espina dorsal de este proceso.

Al no ser una ONG en sí, la IJCT se beneficia de su estructura libre y creativa, enlazando a jóvenes de todo el mundo que comparten la visión ética de la Carta de la Tierra y luchan por hacerla una realidad en sus comunidades locales y nacionales. Estos jóvenes han desarrollado una increíble gama de ideas para poner la Carta de la Tierra en acción y diseminar su mensaje entre sus congéneres: desde los campamentos de verano en Armenia, enfocados hacia temas ambientales y donde se distribuyen versiones infantiles de la Carta de la Tierra en tres distintos idiomas; pasando por los Conciertos de la Carta de la Tierra en Costa Rica; hasta el movimiento de la Tierra de los Guías Scout, que orienta a los jóvenes a través de actividades que demuestran cada uno de los dieciséis principios fundamentales de la Carta de la Tierra y los motiva a ganar insignias por cada uno.

De igual manera, varios países han establecido Grupos Juveniles de la Carta de la Tierra (GJCT): organizaciones juveniles que aprenden por su propia cuenta sobre la Carta de la Tierra y participan en proyectos que fomentan la protección ambiental, el

desarrollo sostenible, la justicia social y una cultura de paz. Algunos GJCT también operan como redes de organismos juveniles que impulsan efectos sinérgicos y actividades conjuntas. Desde el lanzamiento del programa en abril del 2003, los GJCT han atraído a jóvenes, especialmente provenientes de países en desarrollo como Sierra Leona, Etiopía, Jordania y las Filipinas.<sup>1</sup>

Varias organizaciones juveniles avalaron la Carta y hoy la utilizan como guía ética en su lucha contra el VIH, la pobreza y la degradación ambiental. En cinco diferentes colegios secundarios en Etiopía, se han creado GJCT que se concentran en la erradicación de la pobreza, campañas de siembra de árboles y recolección de desechos. Además, las Cumbres de Empleo Juvenil, el Comité Político Juvenil ante la Comisión sobre Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, el Consejo Asesor Juvenil del PNUMA y otras iniciativas juveniles nacionales e internacionales han adoptado la Carta de la Tierra como su visión común, incluyéndola en sus declaraciones.<sup>2</sup>

Sé lo difícil que puede ser mantenerse motivado cuando a veces pareciera que sólo hay un pequeño grupo de personas preocupado por los problemas específicos que afectan su propia sociedad o alguna sociedad externa. ¿Por qué molestarse? ¿Por qué no hacer otra cosa, algo que sea más “divertido”? Algunas veces los problemas y retos contra los que debemos luchar parecen abrumadores. Entonces surge la pregunta: “¿Qué puedo yo, como individuo, hacer para combatir todo esto?”


La respuesta que ofrece la Carta de la Tierra es tan sorprendente como sencilla. Cada esfuerzo individual cuenta para crear un futuro más sostenible, justo y pacífico. Miles de personas alrededor del planeta cuidan del medio ambiente, trabajan por la justicia social y luchan por la paz. Estas personas comprometidas tienen mucho en común. Consciente o inconscientemente, éstas siguen la ética de la Carta de la Tierra. Por lo tanto, existe una sociedad global para el bienestar de la familia humana y el gran mundo viviente; y esta sociedad está fortaleciéndose más día a día. Cada

esfuerzo, sin importar lo ínfimo que pueda parecer, es como una onda en ese lago. La IJCT insta a la juventud de todo el mundo, tanto como los líderes del mañana como los ciudadanos de hoy, a unir sus manos y corazones “para que ejerzan su papel esencial en la creación de sociedades sostenibles”, como bien lo dice el Subprincipio 12.c de la Carta de la Tierra. La Iniciativa Juvenil de la Carta de la Tierra se esfuerza por hacer esta sociedad global más visible, haciendo un llamado a la juventud y facultándolos para crear un sinergismo basado en los principios de la Carta de la Tierra, local y mundialmente.

Los eventos de estos cinco años desde el lanzamiento de la IJCT han confirmado el interés de la juventud en crear una base sólida y ética para la sociedad global emergente, que a pesar de no contar con una asistencia financiera de importancia, más bien ha ido nutriendo el entusiasmo de jóvenes dedicados que están dispuestos a ofrecer su tiempo libre para tratar de hacer del mundo un mejor lugar. Particularmente en países en desarrollo, la juventud ha demostrado que la Carta de la Tierra siembra semillas de esperanza en los corazones de la gente. Los jóvenes de esos países, afectados adversamente en forma directa por la globalización económica, se han percatado de lo indispensable que es hallar soluciones holísticas a estos desafíos.

Sin embargo, en el mundo occidental, este mensaje está aún por difundirse. El reto más importante que encara la IJCT sigue siendo lograr la participación de jóvenes del mundo desarrollado. Si los jóvenes en los países que sufren de pobreza y de los vestigios de una guerra civil son capaces de llevar a cabo cambios sostenibles, ¿cuánto más no será capaz de hacer la juventud del mundo desarrollado?

Al crearse un clima de ansiedad con los conflictos violentos y el terrorismo, la brecha entre ricos y pobres se va ampliando constantemente y la familia humana continúa cometiendo un “homicidio” del mundo natural. Ante este panorama, los jóvenes del mundo necesitan hallar estrategias comunes para hacer que sus voces sean escuchadas. La red de la IJCT sirve de

plataforma para este proceso de comunicación. Cuanto más trabajemos juntos los jóvenes, mayor será el número de ondas de cambio que se sentirá alre-  


#### Notas

1 Véase también los aportes de la juventud en Alamoosh, Murray, Yap y Osano en esta publicación.

2 Véase también el aporte de los jóvenes en Nyoni.